



1

¿a redecirte qué cosa?
 decir del aire terso,
 de la faringe cerrada,
 el anhelo endurecido,
 inmóvil,
 este no prender y no perder,
 ya perdido, el tiempo,
 todo el tiempo,
 en el solo signo certero: apretar,
 cerrar,
 sin más entregarse a lo posible

2

¿a quién le darás cuenta?
 ¿por quién
 serás medida de horas
 serás tañer, y latir,
 constancia de respiro?
 o más bien la distancia, el estar lejos,
 el latido del ansia,
 el cuerpo a reposarse
 dentro de su tibieza,
 en sus confines, allí,
 confinado,
 piedra sobre el polvo,
 si quieres

3

y lentamente
 se desenvuelve,
 y se hace bola,
 nudo en la garganta,
 curva en la vorágine
 y vértigo,
 sintiendo todo junto,
 que todo es un solo tiempo
 que no hay,
 que no hay tiempo

y después,
 que se aplaca,
 cuando puedes reescuchar,
 el hálito que respira,
 el párpado que aletea,
 siente subir
 hasta la nuca,
 que como vaina,
 como vagido,
 repite ir, ser,
 ser parte

III. IATROMANCIA. MANHATTAN PROJECT

nombres. nombra todavía, replica, escarneces.
 consientes el crecimiento, reduces la amalgama,
 que se esparza, se hunda, transcurra por cada
 \ donde.

nombra siete veces el día y la hora,
 también por hoy haces todo el trámite,
 así no será en vano.
 jadea, rumia, así no pasará,
 no será en vano todo su deshacer, haciendo todavía

\ espacio,
 abriendo paso, y que se reviente, después, dentro
 \ de su vacío,

que te lo excava dentro, el tiempo, el suyo,
 las grutas, los antros, las cavernas,
 regenerando a ti,
 nicho de cúpulas infinitas,
 el elegido, de casualidad que da gloria.
 cuenta que te da fuerza, cada minuto,
 transcurrido en el decoro, y la tenacidad, fiera,
 porque lo exige el hado, y la omnisciencia,
 valiente esperanza, luz para los probos,
 que en cambio era tan solo prueba abierta,
 experimento, tan solo el contarrevoluciones de los
 \ motores,
 el cuentalatidos, al corazón de quien detona,
 y tú eres la experiencia, la verifica.

Coge este regalo y vete, ahora, ahora que sabes.

IV. ONIROMANCIA.

cóncavas, para recoger, agua de lluvia,
 densa, oscura de polvo, y plumas, albumen,
 resplandecientes, aquellos filamentos rojos, luces
 \ que son relámpagos,

hacen temblar fuerte, el agua, en las cuencas,
 que son manos medio cerradas,
 son moluscos, musgos,
 resina que brilla resplandeciente,
 dura, cerrando las fisuras.
 sabes. tan solo está la cavidad, el hueco, la cuenca.
 no has excavado tú, con tus manos,
 que tiemblan mórbidas en el sueño, pingües,
 ni él, de quien recibe luz, y tú no sabes
 con qué herramientas, dóciles,
 se hace la cirugía.
 con sus tibias pequeñas, al llevarme,
 titubeante, que siento el olor del ocaso,
 las luces que se adensan, se incrustan,

la misma resina que cuece en tu sueño,
 los mismos grumos que se hielan,
 después las navajas, los fórceps, aquel lento
 \ relámpago,
 oscuro, que lo oscurecía, mudo,
 inmóvil, llevándolo consigo.

La luz, esta luz, nunca será la tuya.

4

está esta oscuridad,
 el livor,
 la patina, se dice,
 la resina, el óxido,
 en fin –
 ¿en fin la sombra que encubre la sombra?
 ¿será así de verdad?

5

las partes,
 cuántas son,
 por cuántas veces
 cada una
 no retorna,
 las partidas,
 el repartirse,
 tú que quedas,
 tú que no quedas,
 cuántas,
 todavía cuántas,
 para saber,
 no querer saber más

6

¿y decir las últimas palabras?
 ¿y cuáles?
 ¿llevárselas con uno?
 ¿y dónde?

V. NECROMANCIA. MASSENGRÄBER

dónde está sumergida por la nieve, las capas,
 allá donde la tierra es oscura, limpia, sin surcos,
 sobre el umbral, trata de llamar, allá, llamar,
 sintiendo tan solo tu voz, que llama,
 bajo las capas, bajo
 la nieve lúcida,
 bajo la tierra negra,
 llama hasta deshacerte, hasta gemir.

no regresarán nunca más, sino en sueños,
 \ insomnios,
 sino allá abajo, su réquiem, ¿dónde?
 las sombras vagarán, aquí, miríadas,
 todavía a bullir, ellos,
 buscando su nombre.
 ¿y llevas la leche, y la miel?
 ¿el vino dulce, la harina de cebada?
 no puedes tampoco escucharlos silbar,
 aquel su graznar, el chisporroteo, el jadeo,
 el murmullo que hacen haciéndose tierra,
 no sientes, sientes graznar el cuervo,
 que ve regresar la sombra,
 sobre la nieve, de otra luna amarilla.
 calla. lleva las manos al rostro, anuda tus cabellos.

*todavía no has recogido tu narciso, y el croco ya
 florece.*

7 — EPÍLOGO

te dejo aquí
 con estas nubes cargadas de lluvia
 estriadas por un fulgor
 que te despertará también mañana,
 cuando tendrás más recuerdos,
 para pensar.

voy
 en la penumbra que queda,
 adonde regreso, ahora,
 ahora que podrá recomenzar,
 que podría,
 ahora está tan solo el deseo:
 dejar, dejar intacto
 este momento antes del dolor,
 cuando el dolor
 se ha vuelto cantilena de consuelo
 y después silencio,
 este silencio que sentimos juntos,
 ahora – es ahora que sabemos,
 en este momento que divide
 te dejo aquí

Notas

I. ornitomancia. la discarica, Sitio Pangako.

En julio del 2000, se produjo el más grande derrumbe en Manila, el cual sepultó Sitio Pagako (“La tierra prometida”), una aglomeración de barracas pobres que la circundaban, y mató cientos de habitantes, que sobrevivían excavando en los desperdicios

II. piromancia. Las muñecas de Bangogk.

En marzo de 1993, en Nakhon Pathom, en Thailandia, se incendia y se derrumba una fábrica de muñecas. Quinientas de las cuatro mil obreras, todas jóvenes, muchas menores de edad, que trabajaban ahí en condiciones infrahumanas (casi como esclavas), mueren en la hoguera.

III. iatromancia. Manhattan Project.

Experimentos militares sobre población civil o militar inocente, sin permiso, fueron realizados en los Estados Unidos a partir de los años 40 y a lo largo de 30 años. Muchos de estos experimentos se realizaron dentro del ámbito y con el apoyo del llamado Manhattan Project.

IV. oniromancia.

A mediados de los años 90, los comerciantes de órganos, en particular entre el Brasil y los Estados Unidos, se especializaron en extraer órganos de cuerpos vivos, sobre todo de niños.

V. necromancia. Massengräber.

Los muertos insepultos, las fosas comunes...

